

FLORES, RUBEN

Universidad Nacional de La Plata

“REFLEXIONES SOBRE LAS PRÁCTICAS DEPORTIVAS EN EL INSTITUTO BIBLICO PALBRA DE VIDA”

Descripción del trabajo

El siguiente análisis se presenta como una herramienta teórica que oriente a los lectores a reflexionar sobre la particular “realidad” de algunas prácticas deportivas en una institución religiosa. Esta institución religiosa llamada “Palabra de Vida Argentina”, cuyo lema “Alcanzando a la juventud con el evangelio de Jesucristo” se propone llegar a dicho fin por medio de diferentes “ministerios”^[7].

Existe una variedad de ministerios, pero este trabajo se limita al análisis de aquellas prácticas deportivas que se llevan a cabo durante todo un año en el Instituto Bíblico. Si bien esta organización usa a los deportes como una herramienta para alcanzar a los jóvenes que no pertenecen a la fe cristiana, ¿es el único objetivo convertir a los no creyentes en seguidores de Cristo? ¿Que existe en las prácticas deportivas para considerarlas como herramientas útiles? y ¿para qué?, ¿Qué se observa en dichas prácticas?, ¿Qué produce en el cuerpo de los sujetos del Instituto Bíblico dichas prácticas?, ¿qué discursos se encuentran gobernando estas prácticas?

Mediante la observación en la institución, las entrevistas realizadas y un sustento teórico tratare de dar respuesta a las interrogantes planteadas, buscando que las mismas sean a la vez disparadores de futuras reflexiones sobre las prácticas deportivas en esta institución u otras de similares características.

Descripción del lugar de análisis

El presente trabajo lo lleve a cabo en una institución cristiana sin fines de lucros, ubicada en la provincia Buenos Aires, a 100 km de la Capital Federal, en la localidad de San Miguel del Monte, esta fundación llamada “Palabra de Vida”, de origen norteamericano (EE UU), lleva en la República Argentina 35 años, pero su presencia no es exclusiva de nuestro país sino que se encuentra en 47 países alrededor del mundo y su mayor aceptación es especialmente en América Latina.

“Palabra de vida Argentina” se caracteriza por trabajar exclusivamente con jóvenes tratando de convertir a los mismos en fieles seguidores de la cristiandad, para ello esta organización a empleado a lo largo de los últimos 30 años diferentes ministerios, algunos ejemplo de ministerios son: programas para jóvenes en iglesias evangélicas, campamentos, obras de teatros relacionados en la lucha contra la drogadicción y contra el sida, ministerios en cárceles y con deportistas.

Pero al llevar a cabo un estudio particular de la institución y en especial, en lo relacionado a los ministerios, el que llevó a formular las interrogantes antes planteadas en esta breve reflexión fue el del Instituto Bíblico.

Este Instituto se caracteriza por poseer cursos Teológicos de 4 años, 3 años y de 1 año. Las clases son dictadas en una propiedad de 72 hectáreas, lugar donde los alumnos, varones y mujeres de origen americano, europeo, africano y asiático, conviven en un internado de lunes a viernes durante el tiempo que

demande su curso. Entre las actividades ^[8] que los alumnos deben realizar, en carácter de obligatorio, es necesario que dos veces por semana cumplan con alguna práctica deportiva (fútbol. Básquet, vóley, tenis, hándbol), es allí donde se centra la reflexión de este trabajo para extraer conclusiones validas y arrojar una mirada crítica sobre las prácticas corporales.

Descripción del Marco teórico

El análisis sobre las prácticas deportivas es amplio y muchos autores han reflexionado sobre el mismo aportando diferentes perspectivas que extienden la mirada sobre este hecho cultural.

Sobre el deporte se habla mucho y se confunde demasiado, posturas heterogéneas arrojan una difícil comprensión del término y de su posible significado, todos elaboran una opinión de este fenómeno sin llegar claramente a definirlo, cabria preguntarnos ¿qué es eso que llamamos deporte?

Existen dos corrientes que hablan del deporte, pero con posturas opuestas: una concepción tiene al deporte como algo natural, en continuidad con los juegos antiguos, idealizándolo, en el cual la cultura no cumple ningún papel, ni incide en ningún aspecto. Desde esta mirada lo observamos como algo que se origina universalmente e innatamente.

Por otro lado datos históricos ^[9] dan una postura no tan ingenua del deporte, el tipo de juego que conocemos hoy con ese nombre tiene un origen cultural que se desarrollo en un tiempo específico y preciso en Inglaterra durante los siglos XVIII y XIX y se difundió a otros países aun mas tarde, entre 1850 y 1950. Desde esta óptica el deporte moderno es el legado de una sociedad y cultura específica.

El deporte tiene su génesis en las public schools inglesas las cuales implementaron este fenómeno como dispositivo para ocupar el tiempo libre de los hijos de la elite burguesa. En estos internados la indisciplina interna era llamativa al punto de que los abusos y las tiranías de los alumnos mayores sobre los menores eran notorios.

Es en este contexto donde el deporte surge como elemento central del curriculum convirtiéndolo en el contenido formativo más importante de estas instituciones.

Las prácticas deportivas como “campo” ^[10] es sede de luchas llevadas a cabo por intelectuales, profesores, poderes públicos, comerciantes, médicos y religiosos donde se dirimen batallas para imponer una definición y una función, al respecto el sociólogo Pierre Bourdieu menciona que:

“...asimismo el campo [deportivo] está inserto en el campo de las luchas por la definición del cuerpo legítimo y del uso legítimo del cuerpo”

En cuanto a lo precedentemente citado es interesante y particular observar la relación que a lo largo del tiempo ha mantenido el deporte-cuerpo con el clero, instituciones religiosas, moralistas y filántropos.

Numerosos ejemplos ^[11] que sucedieron en el siglo XIX dan cuenta de esta afinidad. Las recreaciones populares en Inglaterra, como la matanza de animales, la violencia del balompié popular pre deportivo, consideradas como inmorales porque fomentaban el vicio, la bebida, la apuesta y distraían de los deberes religiosos, eran combatidas por movimiento “evangélicos” que pujaban por la prohibición de dichas prácticas mediante la promulgación de leyes que apoyaban el cese de estas distracciones. Estas leyes fueron fuertemente rechazadas y combatidas por los ingleses tradicionalistas lo que llevo a que los movimientos cristianos se volcaran en busca de la ayuda del nuevo modelo implementado en las public schools” El fenómeno deportivo”.

En el análisis de la relación de la historia del deporte con las instituciones religiosas y en particular en la organización cristiana que estamos estudiando, se puede observar que las mismas han utilizado a los deportes como una “*disciplina*” que permite controlar al cuerpo ofreciendo una disminución de sus fuerzas y transformándolo en algo dócil y útil para cumplir sus propósitos.

Michel Foucault define a las disciplinas como:

“... métodos que permiten el control minucioso de las operaciones del cuerpo y que garantizan la sujeción constante de sus fuerzas y les imponen una relación de docilidad utilidad...” ^[12]

No solo las disciplinas actúan sobre los sujetos que asisten a esta institución sino que como en los siglos pasados el discurso de la iglesia todavía influye en casi todos los aspectos de la vida cotidiana. Y entiendo al discurso como:

“...una estructura compleja gobernada por un sistema de reglas, que identifica las cosas a cerca de las que se puede hablar, lo que puede decirse acerca de ellas, lo que puede ser dicho por cierto tipo de personas, etc. Los discursos son contingentes, surgen en condiciones socio históricas muy específicas y se forman en el contexto del desarrollo absolutamente contingente de estructuras organizacionales y modos de organizar actividades. Las circunstancias específicas y contingentes establecen las condiciones en que el discurso, vehículo del pensamiento, puede cobrar existencia, aunque sea transitoria.” ^[13]

Este es el grupo central de conceptos, teorías e ideas básicas que utilizaremos para formular y desarrollar un argumento que es necesario para la reflexión del presente trabajo.

Descripción y análisis de las prácticas deportivas en el Instituto Bíblico Palabra de Vida.

Las entrevistas realizadas a algunos alumnos y las observaciones llevadas a cabo en las instalaciones del Instituto Bíblico caracterizan a las prácticas deportivas de la siguiente manera:

1. Las prácticas deportivas como método disciplinador del cuerpo.
2. Las prácticas deportivas y las “*habituaciones*”.

1. *Las prácticas deportivas como método disciplinador del cuerpo.*

En primer lugar es interesante destacar la descripción que realiza Michel Foucault del soldado que se buscaba *formar* en los comienzos del siglo XVII y mediados del siglo XVIII, alguien que uno podía reconocer a simple vista por que llevaba inscripto en su cuerpo las marcas de su profesión. Pero este soldado que en otro tiempo fue alguien “*inepto*”, tal vez un campesino, hoy luce en su estirpe los signos de un proceso, de una transformación que llevada a cabo en el tiempo ha habituado a este pueblerino a minuciosas practicas, acciones, gestos, actitudes y comportamientos que un verdadero soldado debe poseer.

La descripción del soldado formado en los siglos XVII-XVIII refleja un cuerpo obediente, que responde a las órdenes sin cuestionamientos, que puede ser manipulado, en fin se ha transformado en un cuerpo dócil. Dócil en términos Foucaultiano significa:

“... un cuerpo que puede ser sometido que puede ser utilizado, que puede ser transformado y perfeccionado...” ^[14]

Esta noción de *docilidad* es llevada a cabo por el accionar de las *disciplinas* quienes aumentan las fuerzas del cuerpo en relación a su utilidad y a la vez debilita las fuerzas del cuerpo en relación a obediencia. Pero estas disciplinas operan en el detalle

“... el detalle era una categoría de la teología y del ascetismo: todo detalle es importante ya que a los ojos de Dios, no hay inmensidad alguna mayor que el detalle...” ^[15]

Si bien el autor citado anteriormente describe un momento particular de la historia de las disciplinas (siglo XVI-XVIII) es interesante que al considerar las prácticas deportivas llevadas a cabo en el Instituto Bíblico en el siglo XXI estas respondan en semejanza a las mismas características, funciones y resultados que aquellas de cuatro siglos atrás.

Algunos alumnos coincidieron en responder que se utilizaba al deporte como un *método* para sacar lo que estaba escondido (malas actitudes, egoísmo, falta de sumisión a las autoridades etc.), aquello malo que no se podía ver en otros momentos, se buscaba *moldear* el carácter, *transformar* aquello que poseían como inapropiado en relación al patrón bíblico, *pulir* aquellas actitudes clasificadas como malas o que no correspondían a lo que un verdadero cristiano debía mostrar. Pero las disciplinas operan en el detalle tal es así que en esta institución en el momento de *transformar* el carácter se coloca a un encargado personal que actúa en una suerte de consejero espiritual, ayudándole a tomar sus decisiones en concordancia con la voluntad de Dios.

El testimonio de una alumna arroja claridad a este punto, nos dijo:

"...A través del deporte uno tiene que saber cómo debe ser su carácter para con Dios y para con los demás también..." *"...uno en todo momento refleja a Dios, refleja lo que Cristo hizo en tu vida y tiene la responsabilidad de ser mas como Cristo, entonces ¿cómo reaccionaría Cristo en tu lugar? ¿Qué haría Jesús si estuviera en mi lugar ahora?, ¿diría Jesús esto?, ¿actuaría de tal manera?, tratar de compararnos siempre con Cristo y ver que siempre muchas de nuestras reacciones no van..."*

El detalle llega al punto de que el encargado de deportes ^[16] y el "departamento de vida" se comprometen en "ayudar" al joven cristiano a caminar acorde a los "principios Bíblicos" ^[17]. Pero esta ayuda no se limita a suplir las necesidades que puedan surgir durante su tiempo de internado, si no que está orientado a apoyar al joven en su proceso de transformación (docilidad) del carácter mundano a cristiano para poder convertirse en un soldado útil que pele la batalla de la fe

El departamento de vida es el encargado de "ayudar" a los estudiantes en sus problemas personales, aquellos que puedan surgir durante el *tiempo* de trabajo, el tiempo de estudio, el tiempo en los cuartos con otros compañeros y en el *tiempo* de los deportes. Especialmente en los deportes, cuando se suscita algún inconveniente, ya sea por malas actitudes, malas palabras, vestimenta "indecorosa" o inapropiada en las mujeres y peleas, el encargado del deporte intenta *solucionar* el problema como un buen cristiano o remite el inconveniente a la oficina de vida quien tomara las medidas disciplinarias correspondientes a la gravedad del hecho.

La disciplina sobre el detalle opera coercitivamente sobre el tiempo y el espacio de los individuos. Estos dos conceptos importantes reflejan como las disciplinas no ignoran las pequeñas cosas, se interesan en aspectos puntillosos que dispongan a los cuerpos en un determinado lugar y los lleve actuar en un determinado tiempo y ritmo.

Durante el siglo XVII la disciplina a exigido la creación de lugares de encierro, como los colegios, los conventos, los internados, los cuarteles, las fabricas, cada uno de ellos con características similares, donde sus ocupantes no solo permanecían "prisioneros" de dichas instituciones sino que también eran *distribuidos* en zonas, a cada uno le correspondía un lugar, la división en tantas zonas sea necesario para poder vigilar las conducta de los individuos. Pero la asignación de un lugar buscaba mas, crear un *espacio útil*, una zona donde se pueda romper con las relaciones peligrosas.

Para las disciplinas el empleo del tiempo y sus ritmos cumple un papel importante, los ejemplos de los viejos monasterios que poseían un modelo riguroso, estricto, ordenado, han dejado marcas, como establecer los ritmos de las actividades o acciones, pero también que el tiempo sea útil, nada debe permanece ocioso, asegurar la calidad el tiempo empleado. Foucault menciona que:

"...en algunas escuelas elementales, el recorte del tiempo se hace muy sutil: las actividades se hallan ceñidas cada vez más por ordenes a las que hay que responder inmediatamente: al último toque de la hora un alumno hará sonar la campana y a la primera campanada todos los escolares se pondrán de rodillas con los

brazos cruzados y los ojos bajos. ^[18]

Con similares características y cumpliendo los mismos principios la institución de nuestro estudio se encuentra en primer lugar, alejada de centros urbanos, un lugar de poco movimiento, cercada, vigilada, quien entra y quién sale, donde los alumnos deben permanecer internados, compartiendo todos juntos las instalaciones. Pero a la vez este espacio se encuentra subdividido en diferentes aéreas (de estudio, de mantenimiento, de ministerio, de programa, de deportes, de administración, de cocina) donde los 500 alumnos son distribuidos para llevar a cabo actividades, según sus capacidades o no, ellos son colocados para realizar alguna función específica.

En segundo lugar esta institución se caracteriza por la vertiginosidad del tiempo, cada hora minuto y segundos son considerados valiosos y derrocharlos se consideran una falta grave. Desde el despertar hasta el momento del descanso nocturno son regulados los tiempo (de clases, del almuerzo, de biblioteca, de deportes, de trabajos, de reuniones) y marcados de diferentes maneras, por ejemplo para cumplir los horarios los alumnos son guiados por una campana que marca el comienzo y el fin de una actividad. Para el tiempo del deporte se apartan 2 horas, si algún alumno llega fuera del sonido de la campana recibe una sanción por incumplimiento del horario estipulado, luego se aparta un tiempo para orar y a continuación practicar el deporte asignado al comienzo del año lectivo.

Las prácticas deportivas ayudan a crear cuerpos dóciles, útiles, obedientes, moldean el carácter, transforman el accionar, las actitudes, el lenguaje, los gestos. El tiempo y el espacio actúan en el detalle del cuerpo, configurando de esta manera a un verdadero “Cristiano”.

2. *Las prácticas deportivas y las “habituaciones”.* ^[19]

Todas las actividades humanas están sujetas a las habituaciones, las mismas son actos que se repiten con frecuencia, y que crean una pauta que luego puede reproducirse con economía de esfuerzo y que es aprendida como patrón por el que la ejecuta

Creo que es oportuno aclarar que las habituaciones no son los “habitus”. Los habitus son:

“... estructuras estructurantes, esquemas clasificatorios, principios de clasificación, principios de visión y de división, de gustos diferentes. El habitus es ese principio generador y unificador que retraduce las características intrínsecas y relacionales de la posesión de un estilo de vida unitario...” ^[20]

Cada una de las acciones habitualizadas por el individuo posee su grado de significatividad, y estas se incorporan como rutinas en el conocimiento para ser utilizadas en el futuro. Berguer y luckmann mencionan que las habituaciones poseen una “ventaja-psicológica” disminuye las opciones de las decisiones a las que el individuo debe tomar diariamente, en palabra de los autores “... libera al individuo de la carga de todas esas decisiones...”

Pero estas habituaciones traen aparejado la posibilidad de suprimir la toma de decisiones, la habituación torna innecesario volver a definir cada situación de nuevo.

En el caso particular de la organización cristiana que analizamos, las diferentes actividades que realizan durante su tiempo de estudio, (1, 2, 3, 4 años,) incluida la de las prácticas deportivas, van a converger en la formación de habituaciones como las ya mencionadas anteriormente, orar antes de comenzar en las prácticas deportivas, depender de terceros para resolver las situaciones particulares, actuar de una determinada manera ante una situación, como vestir, como moverse, como hablar.

Algunos de los alumnos que concluyeron su tiempo de estudio se encontraron con la dificultad de redefinir su situación biográfica, problema que se origina en la confrontación con ese “nuevo mundo” que posee otras situaciones, otros lenguajes, otro accionar. Los individuos deben “habituarse” nuevamente a un espacio ^[21], presentándose la dificultad de la incapacidad de la toma de decisiones.

Durante el tiempo de estudio las habituaciones que se formaron arrojan una mirada particular sobre los hechos de la realidad social (incluidas las prácticas deportivas), parados desde esa perspectiva los actos

sociales son concebidos extraños, produciéndose un choque conceptual debido a las nuevas estructuras.

Conclusión

El análisis teórico llevado a cabo sobre las practica deportivas que se realizan en la organización Cristiana Palabra de Vida nos mostro que los deportes en esta institución en particular son solo un medio, un método que busca disciplinar el cuerpo pero de una forma particular, atendiendo a los detalles meticulosos de la conducta humana tanto en los tiempo como en los espacio.

Cuando recorrimos la historia de la relación deporte –cuerpo- cristiandad y sobre la historia de las disciplinas en el siglo XVI-XVIII pudimos observar que algunas siguen en vigencia en esta institución aunque en la actualidad existen otros métodos para controlar-disciplinar los cuerpos individuales.

Muchos profesionales de la educación física se encuentran insertos de alguna manera en este tipo de institución, ya sea un instituto teológico, un colegio cristiano, una universidad, algún campamento, en una iglesia, etc. es por eso que propongo mantener una actitud crítica, no tan ingenua en cuanto a las practicas corporales, preguntarnos ¿que formamos?, ¿que estamos construyendo? ¿Para qué?, solo son algunas preguntas que pueden conducirnos hacia reflexiones profundas y poder sacar conclusiones validas, que en alguna medida mejorarían nuestra practica.

Bibliografía

- Barbero.J", (1993): *Materiales de sociología del deporte*. "introducción". La Piqueta, Madrid,
- Berguer & luckmann. *La construcción social de la realidad. Cap. II, La sociedad como realidad objetiva*. Amorrortu editores. Buenos Aires.
- Bourdieu, P. (1989): "*Espacio social y espacio simbólico*" en *Razones Prácticas*. Anagrama, Barcelona.
- Bourdieu Pierre. (1990): *Sociología y cultura, ¿Cómo se puede ser deportista?*. Grijalbo, México,
- Bourdieu, P & Wacquant L.J.D. (1997): "*La lógica de los campos*" en *Respuestas para una Antropología Reflexiva*. Editorial Grijalbo, México.
- Bourdieu, P. (1997): *cap.2 "Espacio social y espacio simbólico. Introducción a una lectura japonesa de la distinción"* en *Capital cultural, escuela y espacio social*. Siglo XXI, Buenos Aires.
- Elías, N y E. Duning: *Deporte y ocio en el proceso de civilización*. Fondo de cultura económica, México
- Foucault, M. (1989): *Vigilar y Castigar, "Los cuerpos dóciles"*. Siglo XXI editores, Buenos Aires
- Foucault en Hughes y Sharrock: *La Filosofía de la investigación Social. Cap.VIII: "La evaporación del significado"*.
- Foucault, M.: *Microfísica del Poder. Cap. VI "Poder- cuerpo*. Ediciones la piqueta.

[7] En las entrevistas realizadas, los entrevistados definen al ministerio como un término adoptado y relacionado con el tiempo en que Jesucristo dedicó su esfuerzo a la causa de la predicación del evangelio de salvación para la humanidad. El término lleva implícito los métodos, mecanismos, programas y formas de trabajar para cumplir con la misión que se proponen.

[8] Los alumnos poseen clases en las mañanas, luego deben realizar un tiempo de trabajo en una de las áreas o ministerio de la Institución.

[9] Para más detalles en el desarrollo del deporte consultar: Elías, N y E. Duning; *Deporte y ocio en el proceso de civilización*, México, Fondo de cultura económica.

Bourdieu Pierre; *Sociología y cultura, ¿Cómo se puede ser deportista?*, México, gripalco, 1990

[10] Un campo puede definirse como microcosmos sociales, autónomos, una red de configuración de relaciones objetivas entre posiciones. Estas posiciones se definen objetivamente en su existencia y en las determinaciones que imponen a sus ocupantes (agentes o instituciones), por su situación actual y potencial en la estructura de la distribución de las diferentes especies de poder (capital) y por sus relaciones objetivas con las demás posiciones. Bourdieu, P & Wacquant, L.J.D. *“La lógica de los campos” en Respuestas para una Antropología Reflexiva*. Editorial Grijalbo (Sociología) México. 1997

[11] Para más ejemplos consultar: Barbero.J”, *Materiales de sociología del deporte, “introducción”*, La Piqueta, Madrid, 1993.

[12] Foucault, M. (1989). *“Los cuerpos dóciles”* en *Vigilar y Castigar*. Siglo XXI editores, Buenos Aires

[13] Foucault en Hughes y Sharrock: Cap.VIII: *“La evaporación del significado”* en *La Filosofía de la investigación Social*.

[14] *Ibíd.* 6.

[15] *Ibíd.* 6.

[16] El responsable y delegado del departamento de vida es alumno al igual que los demás y es colocado en base a su conocimiento en el deporte y su carácter cristiano. Los profesores de educación física no son los encargados de este tiempo, se prioriza un buen “carácter” cristiano antes que ser un profesional en la materia.

[17] Las conductas y acciones son clasificadas como correctas o incorrectas de acuerdo a versículos bíblicos. Las observaciones realizadas en el campo demuestran que la institución resalta con mayor énfasis los principios bíblicos que llaman a vivir una vida en castidad, (en cuanto a la manera de vestir, caminar, hablar, practicar deportes. Algunos de los principios escriturales no hacen referencia exacta a como se deben realizar las practicas pero las autoridades refieren las formas correctas de llevarlas a cabo) y en obediencia a las autoridades establecidas por Dios.

[18] *Ibíd.* 6.

[19] Berger & Luckmann. *La construcción social de la realidad*. Cap. II, *La sociedad como realidad objetiva*. Amorrortu editores. Buenos Aires.

[20] Bourdieu, P. cap.2 *“Espacio social y espacio simbólico. Introducción a una lectura japonesa de la distinción”* en *Capital cultural, escuela y espacio social*. Siglo XXI-(1997).

[21] Bourdieu define al espacio como un conjunto de posiciones diferentes y coexistentes, exteriores las unas a las otras, definidas las unas en relación con las otras, por relaciones de proximidad, de vecindad o de alejamiento, y de orden. En este sentido, los agentes o los grupos son distribuidos en este “espacio social” en función de su posición según dos dimensiones o principios de diferenciación que son: el capital económico y el capital cultural. En Bourdieu, P *“Espacio social y espacio simbólico”* en *Razones Prácticas*, Barcelona, Anagrama. . 1989.